

Belleza flamenca

El Ballet Flamenco de Andalucía presenta su magnífico espectáculo *En la memoria del cante: 1922* en un tristemente despoblado Teatro de Tomelloso

ISABELLOZANO

Poco honesta sería conmigo misma y sobre todo con mis posibles lectores si no iniciase esta crónica reconociendo que el flamenco es posiblemente una de las manifestaciones escénicas con la que en menos ocasiones he logrado emocionarme. Y les prometo que siempre que tengo ocasión lo intento, pero, no sé si por desconocimiento de un arte tan nuestro como lo es el cante jondo, o simplemente por pura falta de sensibilidad, el caso es que me cuesta horrores meterme en este tipo de espectáculos. *En la memoria del cante: 1922*, que llegó hasta el Teatro Municipal de Tomelloso el sábado 24 de enero de la mano del Ballet Flamenco de Andalucía, ha sido una maravillosa excepción en mi falta de feeling con el flamenco.

Durante una hora y media el ballet flamenco andaluz fue enlazando diferentes cuadros

en los que los aficionados pudieron disfrutar tanto del baile, como de la guitarra y el cante. Emocionante y desgarrador resulta el duelo de voces a capela que protagonizan durante el espectáculo los cantaores Antonio Campos y Miguel Ortega. También cargadas de fuerza las guitarras de Juan Antonio Suárez Cano y Jesús Torres.

Y si algo encierra este espectáculo es, sin duda, una extraordinaria belleza plástica. Apoyados en sugerentes proyecciones y con una estupenda iluminación, los bailarines y bailaoras —que lucen un vistoso y variado vestuario— ejecutan unos cuadros de baile de gran calidad. Algunos de ellos resultan tan originales como la contenida recreación de una procesión con su saeta incluida, por supuesto.

En la memoria del cante es un homenaje a las figuras que se reunieron en el concurso de cante jondo celebrado en



RAFA (Archivo del Teatro Municipal)

El Ballet Flamenco de Andalucía en su espectáculo *'En la memoria del cante: 1922'*.

Granada en el año 22 para ensalzar este arte, haciendo posible su continuidad. Fue un acontecimiento relevante en la historia del flamenco que marcó un antes y un después para este arte. La soleá de El Tenazas, la seguiriya de Manuel Torre, la toná de Caracol, la rondeña de Ramón Montoya, la saeta de la Niña de los Peines, la granaína de Chacón, la música de Falla y,

por supuesto, los poemas del cante jondo de Federico García Lorca se hicieron presentes sobre el escenario.

Sólo "la lluvia" logró poner fin a este espectáculo pero, aún así, "el agua" sólo consiguió hacer callar la música y paralizar el baile... pero el talento, el arte, el duende, siguieron flotando sobre el escenario del Teatro Municipal de Tomelloso durante horas.

Tal vez buscando a los muchos aficionados al arte flamenco que siempre se dice que existen en esta ciudad y que, por desgracia, prefirieron perderse esta maravilla flamenca con la firma de Rafaela Carrasco. Una pena que además resulta inexplicable y que fue la única nota negativa en una noche flamenca cargada de belleza, talento y calidad.

NO TE QUEDES SIN ELLAS



C/ Doña Crisanta, 39 - 13700 TOMELLOSO - Tels. 926 50 55 76 - 63 53 - ediciones@soubriet.com